

Ecobarómetro
Fundación Endesa

**La cultura ecológica
en España: prioridades,
costes, actitudes,
y el papel de la escuela**

Resumen ejecutivo

Descarga del
informe completo



Ecobarómetro Fundación Endesa (2016-2021)
La cultura ecológica en España: prioridades,
costes, actitudes, y el papel de la escuela

Ecobarómetro Fundación Endesa (2016-2021)

La cultura ecológica en España: prioridades, costes, actitudes, y el papel de la escuela

Resumen Ejecutivo

Descarga del
informe completo

FUNDACIÓN
ENDESA



SOCIEDAD
Y EDUCACIÓN



Con la colaboración de



Ecobarómetro Fundación Endesa (2016-2021)

La cultura ecológica en España: prioridades, costes, actitudes, y el papel de la escuela

Resumen Ejecutivo

Autores

Víctor Pérez-Díaz

Juan Carlos Rodríguez

Presidente e investigador, respectivamente, de Analistas Socio-Políticos

El contenido expuesto en este libro es responsabilidad exclusiva de sus autores.

© Autores

© Fundación Endesa

Ribera del Loira, 60. 28042 Madrid

T 34 91 209 19 10 www.fundacionendesa.org

© Fundación Europea Sociedad y Educación

José Abascal, 57. 28003 Madrid

T 34 91 455 15 76 www.sociedadyleducacion.org

Todos los derechos reservados.

Este documento no podrá ser reproducido total o parcialmente en cualquier soporte impreso o digital sin la autorización de la Fundación Endesa y de la Fundación Europea Sociedad y Educación.

Diseño gráfico

KEN / www.ken.es

Edición 2021

ISBN 978-84-09-31041-8

ÍNDICE

Presentación	9
Primera parte: la encuesta a jóvenes (18-35 años).	
Resultados principales	12
1. Medio ambiente y escuela	12
1.1. Contenidos	12
1.2. Profesorado y didáctica	13
1.3. Efectos de la escuela en la cultura ecológica de los entrevistados	15
2. La cultura ecológica de los jóvenes españoles	16
2.1. Percepciones y juicios	16
2.2. Conocimientos	18
2.3. Actitudes	19
2.4. Comportamientos individuales y colectivos	21
3. Medio ambiente, escuela y cultura ecológica	23
Segunda parte: la encuesta a la población general (18-75 años).	
Resultados principales	24
1. Percepciones y juicios	24
2. Conocimientos	26
3. Actitudes	27
4. Comportamientos	29
5. Los entrevistados reflexionan sobre las bases de su implicación medioambiental	31
Tercera parte: conclusiones 2021	33
Corolario	34

PRESENTACIÓN

Con la publicación de una segunda edición del EcoBarómetro, la Fundación Endesa prolonga la tarea, iniciada en 2016, de comprobar la evolución de la cultura ecológica de los españoles y de los juicios del público joven acerca de la relación entre su experiencia educativa y las cuestiones medioambientales. Transcurridos cinco años desde el primer EcoBarómetro y a petición de la Fundación Endesa, este año se han incorporado cuestiones innovadoras de interés para su entidad fundadora, cuyo compromiso con el medio ambiente y la sostenibilidad es prioritario en el desarrollo de su estrategia empresarial y es plenamente consciente de la relevancia de trasladarlo a la sociedad.

Algunas de esas cuestiones están relacionadas con temas medioambientales muy presentes en la discusión pública actual, como las relativas al cambio climático, en especial a su dimensión internacional, con el reciente activismo juvenil en materia de medio ambiente, con la movilidad eléctrica, el uso de las energías renovables, y con la coyuntura desde la que el público general y los jóvenes formulan sus respuestas, esto es, la situación de pandemia debida al nuevo coronavirus. El interés de abordar estos temas radica en observar de manera especial su evolución en el tiempo.

En este informe se parte, de nuevo, del concepto de “cultura ecológica”, es decir, el sentido que dan los individuos a sus relaciones con el medio ambiente, reflejado en la orientación de su actuación individual (o colectiva) y en la intensidad de esta. Equivale a las actitudes, conocimientos y pautas de comportamiento relacionados con el cuidado del medio ambiente, los cuales muestran, en alguna medida, creencias o valores subyacentes.

Este resumen ejecutivo selecciona los resultados principales de un informe general que ha abordado un doble objetivo. Con el primero, se da continuidad a los estudios que, a escala nacional e internacional, se ocupan de evaluar los factores que facilitan un desarrollo sostenible e integral. El segundo pretende conocer hasta qué punto la educación y otros actores sociales intervienen en la implicación ecológica y medioambiental de los individuos. Además, en esta nueva edición, con el fin de comprender mejor a los encuestados y la perspectiva desde la que perciben y juzgan las cuestiones medioambientales, hemos querido tener en cuenta la circunstancia de la pandemia, que casi parece definir el momento actual.

La Fundación Endesa ha contado por segunda vez consecutiva con la participación de la Fundación Europea Sociedad y Educación, centro de conocimiento especializado en investigación socioeducativa. Sociedad y Educación ha

asumido esta tarea conjunta con el deseo de animar y mantener en el tiempo un vivo interés por las relaciones de los seres humanos con el medio ambiente. Ambas fundaciones, Endesa y Sociedad y Educación, junto a los autores del informe, Víctor Pérez-Díaz y Juan Carlos Rodríguez, de Analistas Socio-Políticos, han construido un marco conceptual y una serie de referencias para la investigación. Todo ello hace de este informe un material de consulta obligado para profundizar en la caracterización de la sociedad en general y de los jóvenes en particular sobre su grado de apertura y de relación con el mundo natural.

Recapitulamos en este documento los resultados principales obtenidos de la consulta a dos muestras de 1.200 y 1.000 individuos, representativas de la población internauta de 18 a 35 años y de la población general de 18 a 75 años, respectivamente. La primera siguió una metodología *online* y la segunda, la de la entrevista telefónica asistida por ordenador. El trabajo de campo de ambas tuvo lugar casi por completo en octubre de 2020.

En la primera parte de este resumen centramos la atención en los jóvenes y en la relación entre su experiencia escolar y sus opiniones y comportamientos relativos al medio ambiente. Desde la publicación de la primera edición, nuestro enfoque sigue constituyendo una novedosa y original aproximación a un entendimiento más completo de este grupo de población.

En la segunda parte, siguiendo la estructura de 2016, preguntamos a la población general sobre el sentido que dan los individuos a sus decisiones (efectivas o potenciales) en el ámbito de las relaciones que establecen con su medio ambiente. Analizamos los distintos componentes (percepciones, conocimientos, actitudes y comportamientos) de su cultura ecológica, incluyendo la perspectiva de la posible influencia en ellos de determinadas creencias o valores subyacentes. De los resultados de esta exploración se da buen ejemplo en la encuesta a la población general.

En la tercera parte, a modo de conclusión, se incluye una síntesis de la interpretación de los resultados principales, conectando los obtenidos en ambas encuestas (de jóvenes y de público general), y teniendo en cuenta los cambios y continuidades entre las encuestas de 2016 y las de 2020.

Por último, concluimos con un balance final de las tendencias observadas en la experiencia española de nuestra cultura ecológica, entendida como cultura vivida.

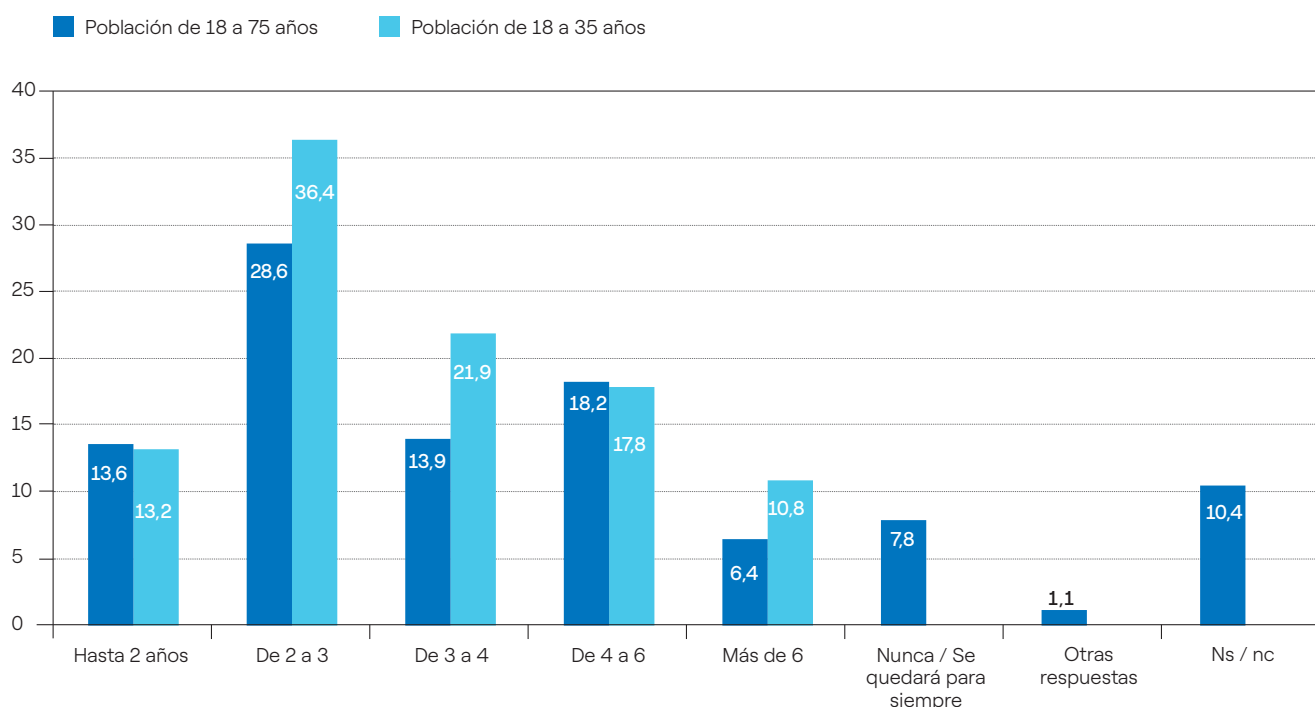
En un contexto de pandemia

Antes de empezar con el detalle de cada apartado, hemos de advertir que las encuestas para este EcoBarómetro 2021 se aplicaron en octubre de 2020, fecha en que el país estaba bastante afectado por la pandemia. No sabemos en qué medida ni con qué alcance; de ahí que convenga tener en cuenta que este

contexto puede reforzar algunos rasgos de la manera habitual de ver las cuestiones que tratamos.

Sabemos que, en octubre de 2020, los encuestados vivían en una situación de pronunciada incertidumbre sobre el presente y el futuro, ya que la gran mayoría creía que harán falta más de dos años para haber resuelto el problema de la pandemia (86,9% de los jóvenes y un 74,9% del público general), y de dudas acerca de nuestras capacidades para superarla; y lo expresaron en el marco de las habituales desconfianzas en algunos de los actores principales del debate público, clase política y medios de comunicación. De todos modos, solo en parte se traslada esa vivencia a las opiniones sobre medio ambiente, tal y como se comprueba a lo largo del informe.

RE. Gráfico 1. España (2020). ¿En cuántos años cree que habremos resuelto el problema de la pandemia? (espontánea) (porcentajes).



Fuente: encuestas ASP 20.064 y 20.065.

PRIMERA PARTE LA ENCUESTA A JÓVENES (18-35 AÑOS). RESULTADOS PRINCIPALES

En este apartado resaltamos las principales averiguaciones relativas, primero, al bloque “Medio ambiente y escuela”, es decir, mencionamos algunos juicios de los entrevistados

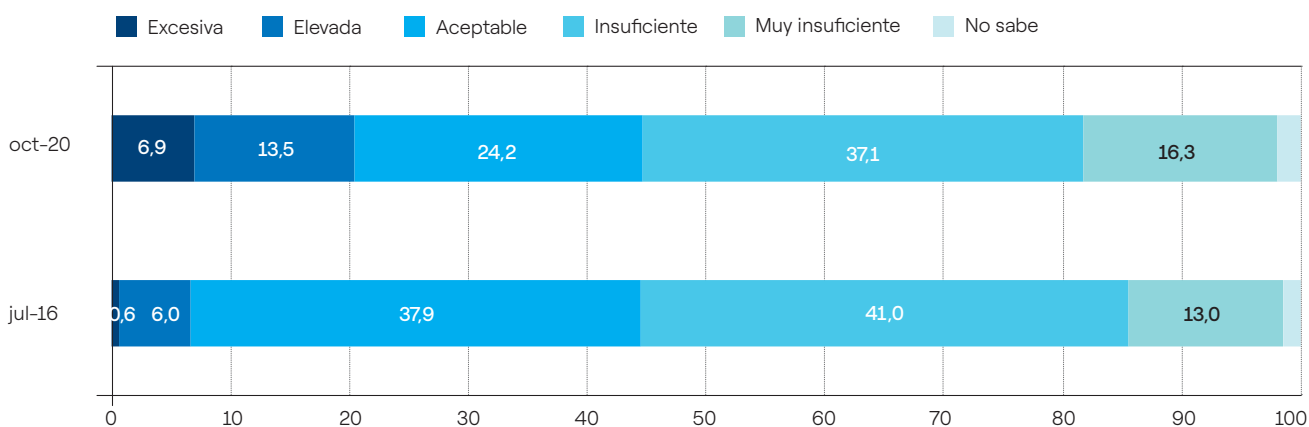
sobre contenidos, sobre profesorado y su didáctica, aprovechando que su experiencia escolar es relativamente reciente. Segundo, exploramos la cultura ecológica de los jóvenes españoles. Tercero, concluimos con una consideración breve sobre la asociación entre experiencia escolar y cultura ecológica.

1. Medio ambiente y escuela

Contenidos

- Un 53,4% piensa que la cantidad de contenidos dedicados al conocimiento de las principales cuestiones medioambientales fue muy insuficiente o insuficiente, un porcentaje casi idéntico al de 2016, que fue del 54%.

RE. Gráfico 2. España (2016, 2020). Recuerde, por favor, su experiencia escolar hasta los 15/16 años. ¿Diría que la cantidad de contenidos dedicados al conocimiento de las principales cuestiones medioambientales fue...? (porcentajes).

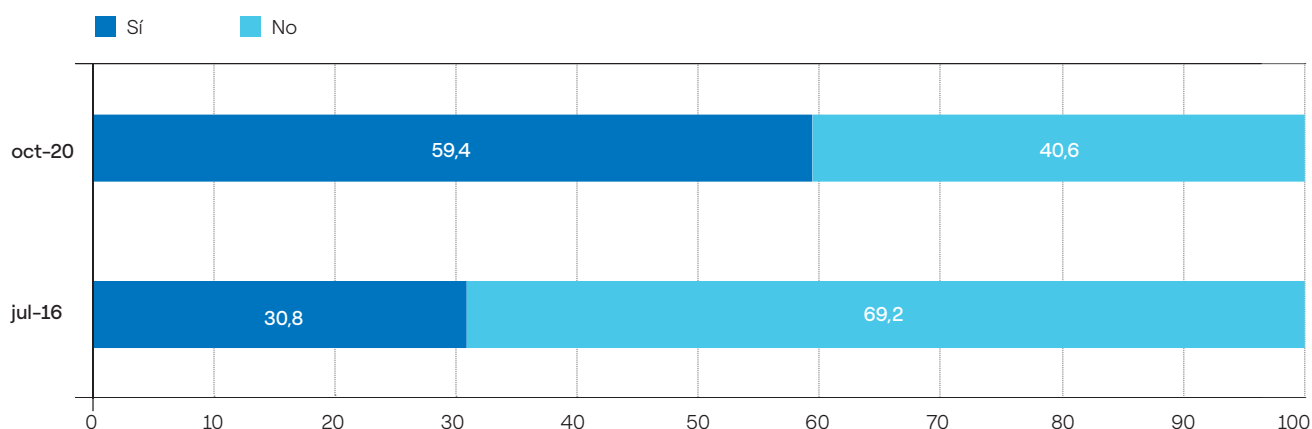


Fuente: encuestas ASP 16.061 y 20.065.

- Entre los jóvenes que puntúan con un 9 o un 10 la contribución de los conocimientos adquiridos en la escuela al entendimiento del medio ambiente, un 39,1% califica la cantidad de contenidos medioambientales como insuficiente o muy insuficiente (39,6% en 2016). El porcentaje sube, bastante, hasta el máximo del 70% (81,8% en 2016) entre quienes dan a aquella contribución un suspenso.

- A una mayoría del 59,4% le habría gustado saber más de alguna cuestión relacionada con el medio ambiente, pero no pudo porque los contenidos no se enseñaban, frente al 30,8% en 2016.

RE. Gráfico 3. España (2016, 2020). En relación con cuestiones medioambientales o de la energía, ¿hay algún tema o cuestión de la que le habría gustado saber, pero no pudo porque ese tipo de contenidos no se enseñaban? (porcentajes).



Fuente: encuestas ASP 16.061 y 20.065.

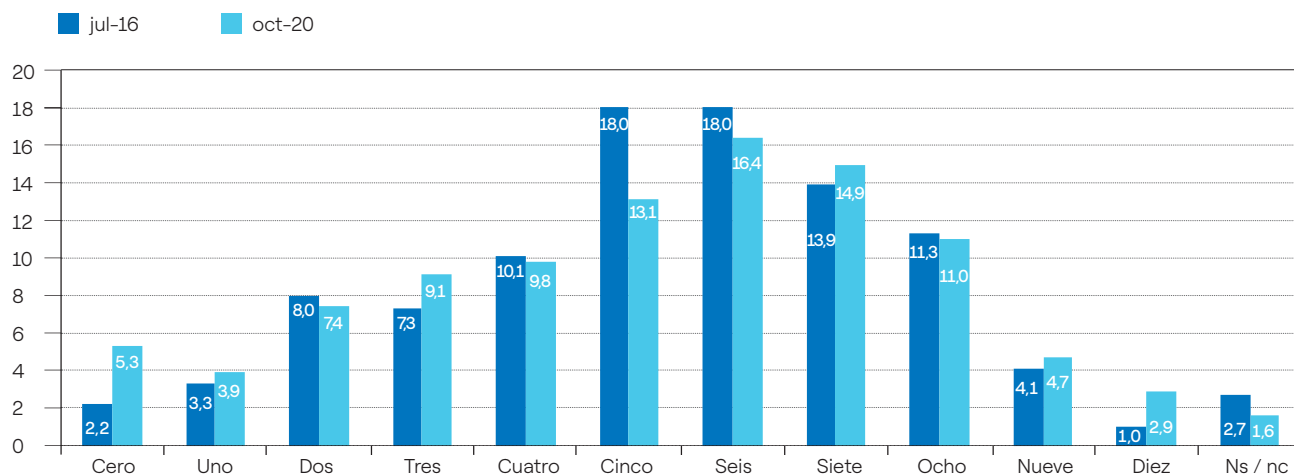
- En 2020 los encuestados se inclinan, en sus preferencias sobre áreas de conocimiento, por aprender sobre comportamientos adecuados y estilo de vida (del 19,8% en 2016 al 23,3% en 2020), sobre todo debido al aumento de las menciones al “reciclaje”; por conocer mejor los efectos de la contaminación (del 0,8% en 2016 al 9,6% en 2020). Se interesan menos que en 2016 por cuestiones relacionadas con la energía (de un 42,1% al 8,9%). Por último, el porcentaje de menciones al cambio climático es muy parecido en ambas encuestas (7,1 y 8,1%, respectivamente).
- Los encuestados confirman, como en 2016, que entre los actores de la discusión pública los ecologistas son los mejor tratados en los libros de texto, pues un 41,2% cree que los tratan de manera positiva (33% en 2016), seguidos de las empresas, con un 27,5% (23,9%), y de los gobiernos, con un 17,4% (16,9%).

Profesorado y didáctica

- La opinión media de los encuestados acerca de la preparación de sus profesores para enseñar materias relativas al medio ambiente o la energía es muy similar a la de 2016. Solo un 7,6% (5,1% en 2016) les otorga una puntuación de sobresaliente (9 o 10 en la escala del 0, “muy mala preparación”, al 10, “muy buena preparación”) y apenas un 25,9% (25,2% en 2016) de notable (7-8). Las

puntuaciones más frecuentes se sitúan en la zona del aprobado (5-6), con un 29,5% (36% en 2016). Hasta un 35,4% (30,9% en 2016) les suspende. La media de 2020 es de 5,21 (5,29 en 2016).

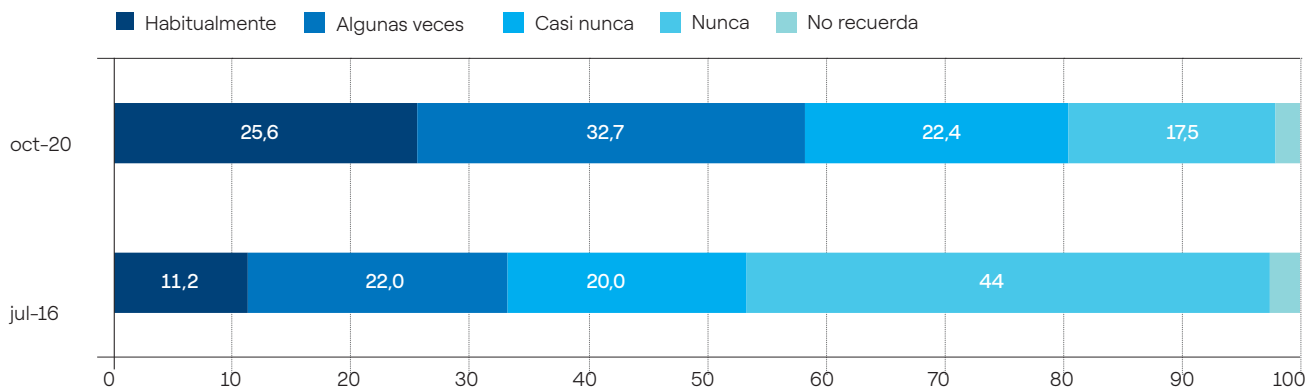
RE. Gráfico 4. España (2020). Pensando en su experiencia escolar hasta los 15/16 años... ¿cómo calificaría la preparación que tenían ... sus profesores para enseñar materias relacionadas con el medio ambiente o la energía? (porcentajes).



Fuente: encuestas ASP 16.061 y 20.065.

- En 2020, el uso habitual de Internet para estudiar los temas de medio ambiente o energía alcanzó al 25,6% de los entrevistados (11,2% en 2016), y el uso algo menos habitual al 32,7%. La referencia a un uso muy poco frecuente (nunca o casi nunca) cayó del 64,2 al 39,6%).

RE. Gráfico 5. España (2016, 2020). A lo largo de esa experiencia escolar, ¿con qué frecuencia usaban INTERNET para estudiar los temas de medio ambiente o energía? (porcentajes).



Fuente: encuestas ASP 16.061 y 20.065.

- La evolución de las menciones a trabajar con proyectos prácticos, sean grupales o individuales, también es claramente positiva, aunque el cambio es algo menos acusado: las menciones a un uso habitual han pasado del 10,6% en 2016 al 20,8% en 2020, y las de un uso algo menos habitual, del 29,1 al 45,4%.

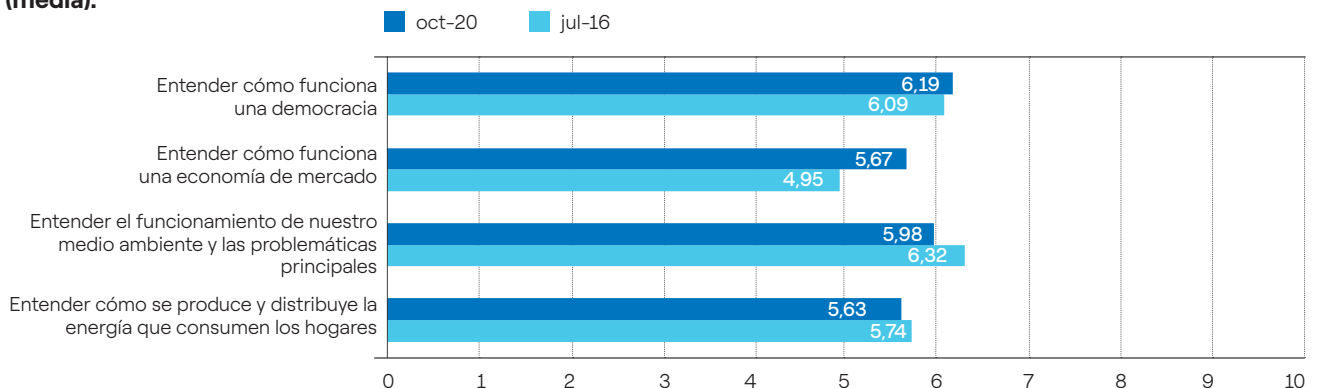
La prohibición de las clases presenciales en la primavera de 2020 como medida para afrontar la pandemia y la consiguiente transformación de aquellas en clases *online*, junto con la hibridación (presencial + *online*) de la enseñanza secundaria en el nuevo curso 2020-2021 podría haber tenido algún efecto en el recuerdo del uso de técnicas como Internet o, incluso, los proyectos prácticos. No cabe descartarlo, aunque no es fácil de comprobar.

- En 2020, el 47,3% recuerda que existía en su centro un plan o proyecto de ahorro o uso eficiente de energía y/o uno ligado al medio ambiente local (el 27,6% en 2016). Quienes no mencionan ninguno de esos planes o proyectos siguen representando un porcentaje no desdeñable, del 40,7% (43,5% en 2016).

Efectos de la escuela en la cultura ecológica de los entrevistados

- Los entrevistados evalúan la utilidad de su experiencia escolar (completa, incluyendo los estudios postobligatorios) para entender la producción y la distribución de energía con una media de 5,63 en la escala del 0 al 10 (5,74 en 2016), y para entender el funcionamiento del medio ambiente y sus problemáticas con una media de 5,98 (6,32 en 2016). Estos resultados son similares a las valoraciones de otros conocimientos obtenidos en la escuela, como los relativos a la vida económica y política.

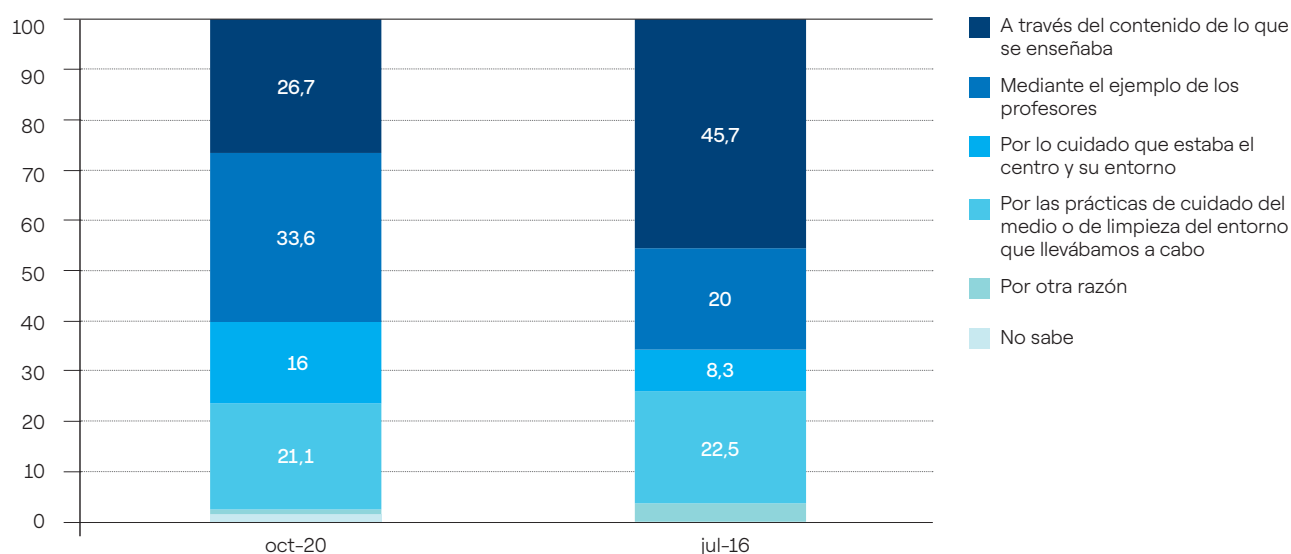
RE. Gráfico 6. España (2020). Pensando en toda su experiencia educativa..., utilizando una escala del 0 (poco) al 10 (mucho), ¿en qué medida le han servido los conocimientos adquiridos en la escuela o en la universidad para...? (media).



Fuente: encuestas ASP 16.061 y 20.065.

- Como en 2016, los jóvenes reconocen una influencia mayor a la propia familia que a la escuela en la adquisición de hábitos de cuidado del medio, aunque la distancia entre ambos factores se ha reducido. En 2020 reconoce mucha o bastante influencia a la familia el 65,3% (72,3% en 2016), y se la reconoce a la experiencia escolar el 45,1% (38,5% en 2016).
- Entre quienes habían reconocido mucha o bastante influencia de la escuela en sus hábitos, un 33,6% mencionó como vía de influencia el ejemplo de los profesores (20% en 2016), y las menciones al “ejemplo” de lo cuidado que estaba el centro y el entorno también habrían aumentado, del 8,3 al 16%.

RE. Gráfico 7. España (2016, 2020). ¿Cómo cree que se ha producido principalmente esa influencia? (contestan “mucha / bastante” a la influencia de la experiencia escolar) (porcentajes).



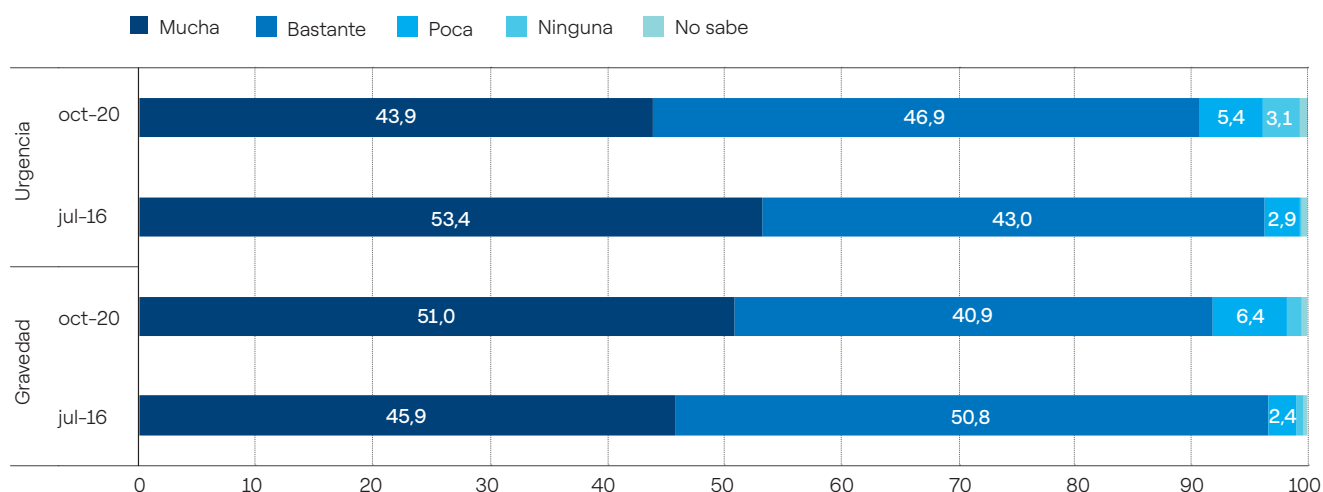
Fuente: encuestas ASP 16.061 y 20.065.

2. La cultura ecológica de los jóvenes españoles

Percepciones y juicios

- Un 91,9% (96,7% en 2016) de los jóvenes entrevistados piensa que el problema de la conservación del medio ambiente es muy o bastante grave. Casi todos (un 90,8%; 96,5% en 2016) piensan que resolverlo es muy o bastante urgente. De todos modos, como es sabido, esa relevancia se reduce bastante cuando las cuestiones medioambientales se consideran en el marco de otras cuestiones relevantes para nuestras sociedades.

RE. Gráfico 8. España (2016, 2020). Gravedad del problema de la conservación del medio ambiente y urgencia de su solución (porcentajes).



Fuente: encuestas ASP 16.061 y 20.065.

- De la lista de diez problemas medioambientales propuestos para elegir los dos más importantes, vuelven a destacar tres, como en 2016: el cambio climático (citado por un 50,2%; 43,2% en 2016), la contaminación del aire (32,7%; 36% en 2016), y el agotamiento de los recursos naturales (23,7%; 28,6% en 2016).

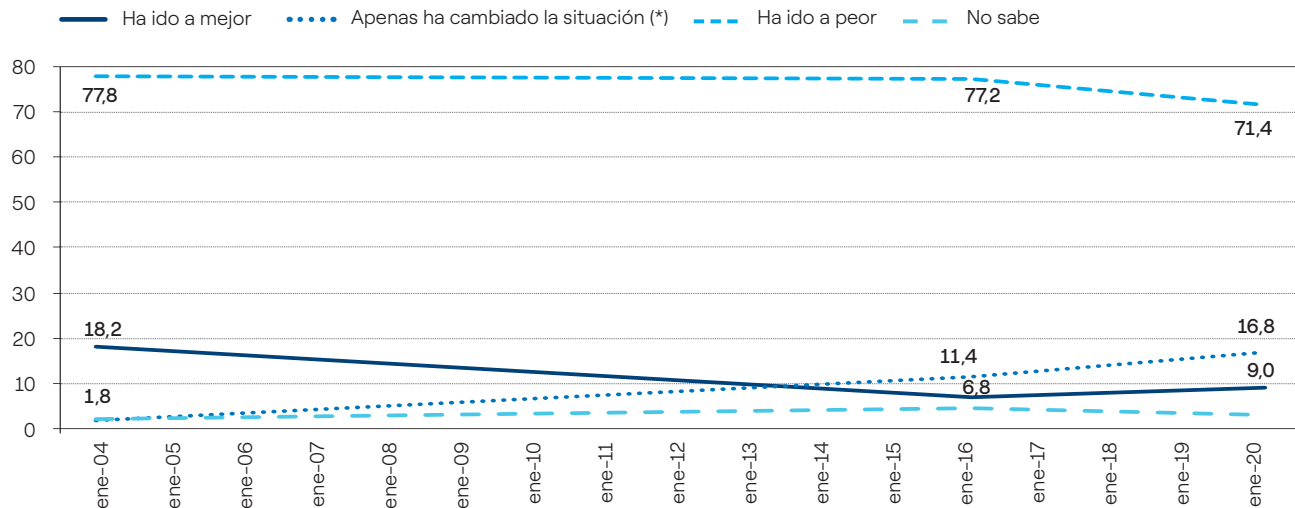
RE. Cuadro 1. España (2016, 2020). Problemas medioambientales más importantes. De la siguiente lista de problemas, ¿cuál de ellos, si es que hay alguno, le parece a usted más importante para España en su conjunto?

	jul-16			oct-20		
	1ª mención	2ª mención	1 + 2	1ª mención	2ª mención	1+2
La contaminación del aire	18,1	17,9	36,0	14,9	17,7	32,7
Los productos químicos y pesticidas	5,7	7,5	13,2	5,3	5,5	10,8
La escasez de agua	9,4	9,0	18,4	7,1	6,9	14,0
La contaminación del agua	8,2	9,6	17,8	8,2	11,2	19,4
Los residuos tóxicos	3,2	4,2	7,5	5,3	8,4	13,7
Los residuos nucleares	3,2	3,6	6,7	3,1	3,7	6,8
La eliminación de la basura doméstica	2,2	4,6	6,8	6,1	7,7	13,9
El cambio climático	27,4	15,8	43,2	33,9	16,3	50,2
La modificación genética de los alimentos	3,9	7,3	11,2	3,5	3,7	7,2
El agotamiento de nuestros recursos naturales	14,0	14,6	28,6	9,9	13,9	23,7
Ninguno de estos	0,8	0,5	0,8	1,0	0,6	1,5
No sabe	3,8		3,8	1,7		1,7
<i>N</i>		1.030			1.018	

Fuente: encuestas ASP 16.061 y 20.065.

- La estabilidad en las percepciones sobre problemas medioambientales es muy notable: en 2020, un 71,4% afirma que, en general, la contaminación ambiental en España ha ido a peor en los últimos diez años; en 2016, era un 77,2%, y en 2004 un 77,8%.

RE. Gráfico 9. España (2004, 2016, 2020). ¿Diría que, en general, la contaminación ambiental en España en los últimos diez años...? (porcentajes).



(*) En 2004 la opción de la ausencia de cambio se recogió sin ofrecerla como tal, algo que no pudo hacerse en 2016 y 2020, dada la técnica de la encuesta.

Fuente: encuestas ASP 04.040, 16.061 y 20.065.

- Un 77,7% sigue creyendo que solo podrá resolverse el problema del cambio climático si cambiamos nuestra forma de vida, y pocos (12,8%) confían en una solución científica y tecnológica o no lo ven como un problema serio (1,2%).
- La elección de la idea de que el ser humano va agotando los recursos naturales mediante sus actividades productivas retorna, con un 59%, a su dimensión de 2004 (56,7%; 66,9% en 2016). Sin embargo, una minoría amplia (37,5%, el mismo porcentaje que en 2004) sigue pensando que el ser humano aumenta la oferta de recursos naturales utilizables gracias a su conocimiento y dominio de la naturaleza.

Conocimientos

- Son una clara mayoría (71,2%) los jóvenes que se consideran muy o bastante informados sobre temas de medio ambiente. Los resultados de 2020 son bastante sorprendentes, pues rompen al alza la estabilidad que se observaba desde 1996.

- Los aprendizajes en los últimos 27 años para responder adecuadamente a preguntas básicas sobre el cambio climático son muy poco sustantivos, a pesar de que la temática en cuestión ocupa un lugar prominente en la discusión pública y de que las cuestiones medioambientales se tratan cada vez más en el sistema de enseñanza.

RE. Cuadro 2. España (2000–2020). Veracidad de afirmaciones sobre el cambio climático. ¿En qué medida cree usted que es verdadera cada una de las siguientes afirmaciones?

	jul-93	jun-00	mar-04	may-10	jul-16	oct-20
Cada vez que utilizamos carbón, gasóleo o gas estamos contribuyendo al cambio climático						
Totalmente verdadera	16,7	35,9	35,6	34,4	51,3	46,5
Probablemente verdadera	54,9	39,3	43,7	49,8	35,7	35,7
Probablemente falsa	10,9	7,1	6,7	6,8	5,2	7,4
Totalmente falsa	2,1	5,0	4,4	2,7	5,1	7,8
Ns / nc	15,3	13,3	9,5	6,4	2,8	2,5
El cambio climático se debe a un agujero en la atmósfera						
Totalmente verdadera	15,1	25,4	29,1	20,2	17,6	21,4
Probablemente verdadera	50,3	34,7	40,9	42,7	33,7	34,8
Probablemente falsa	13,2	7,1	8,3	13,4	19,6	20,8
Totalmente falsa	6,6	14,6	12,3	12,7	21,8	15,5
Ns / nc	14,9	18,3	9,4	11,0	7,3	7,5
<i>N</i>	422	323	839	663	1.030	1.018

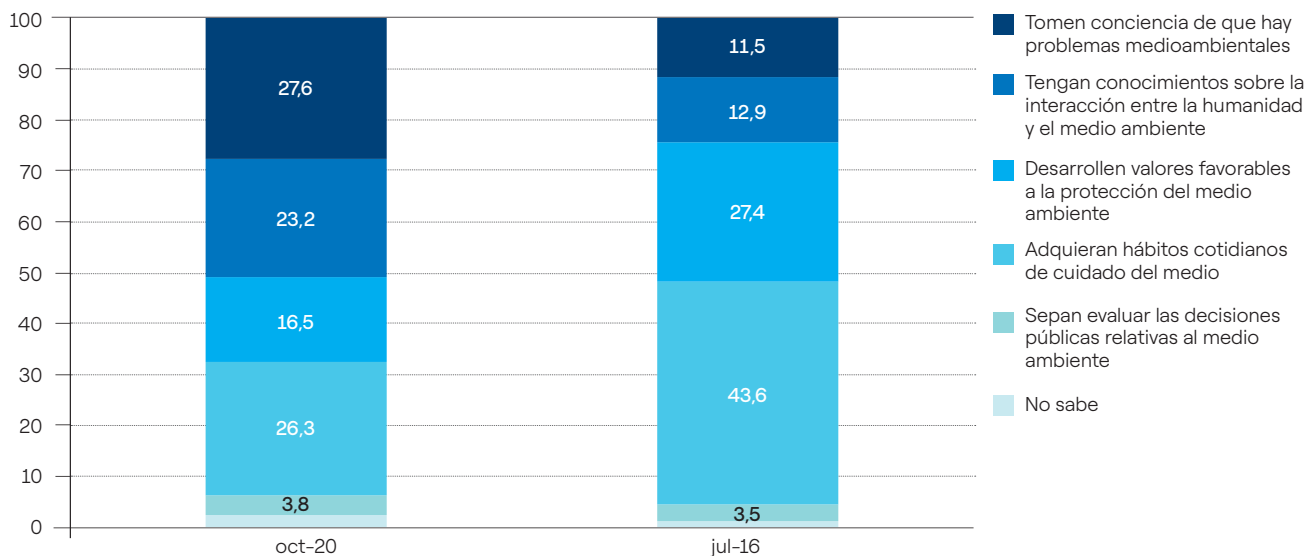
(*) Estudios del CIS: población de 18 a 34 años.

Fuente: encuestas ASP 16.061 y 20.065, estudios 2390, 2557 y 2837 del CIS, e ISSP (Environment I).

Actitudes

- Al establecer los fines preferidos de la educación medioambiental, en 2020 se otorga menos relevancia a actitudes (valores) y comportamientos (hábitos), y más a conocimientos, quebrándose la jerarquía de preferencias observada en 2016. Muy pocos mencionan el saber evaluar las decisiones públicas relativas al medio ambiente (3,8%; 3,5% en 2016).
- Como en 2004 y en 2016, la distribución de confianzas entre los actores de la discusión pública sobre medio ambiente está muy clara: un 64,3% elige a las asociaciones ecologistas y un 63% a los científicos a la hora de informarse sobre riesgos medioambientales. En ambos casos, los porcentajes son inferiores a los de 2016: 72,9% para los ecologistas, 78,5% para los científicos.

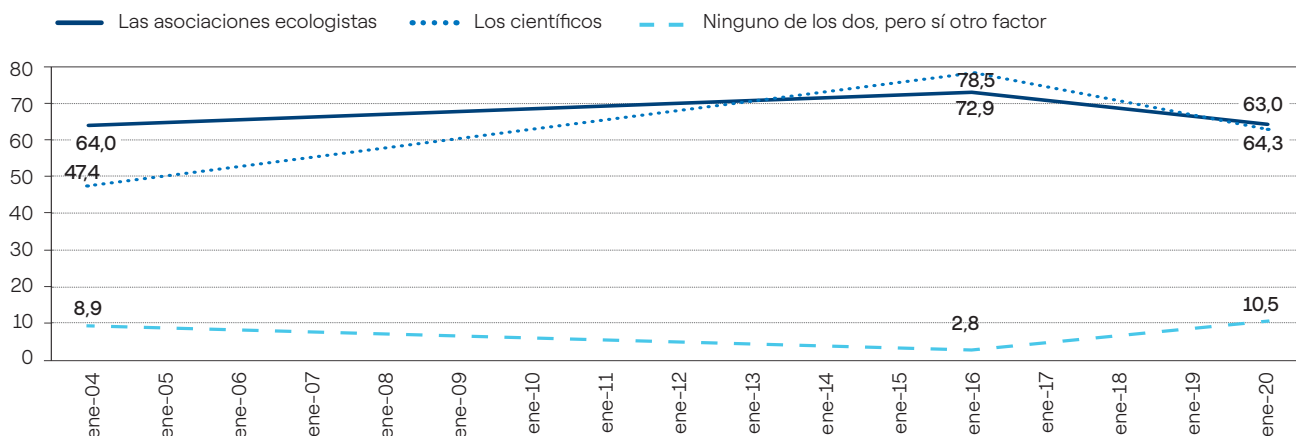
RE. Gráfico 10. España (2016, 2020). Sobre todo, ¿a qué debería aspirar la educación medioambiental, a que los estudiantes...? (porcentajes).



Fuente: encuestas ASP 16.061 y 20.065.

- Entre el resto de actores, un 19% cita a las asociaciones de consumidores (16,2% en 2016). Los gobiernos reciben un 14,9% de menciones, el porcentaje más alto desde 2004. Y también es más alto el porcentaje correspondiente a las empresas, con un 9,9%. Incluso los partidos políticos se benefician de un ligero aumento en la confianza. No lo hacen los medios de comunicación. Quizá el contexto de la pandemia haya podido influir en el nivel medio de confianza otorgado a los científicos.

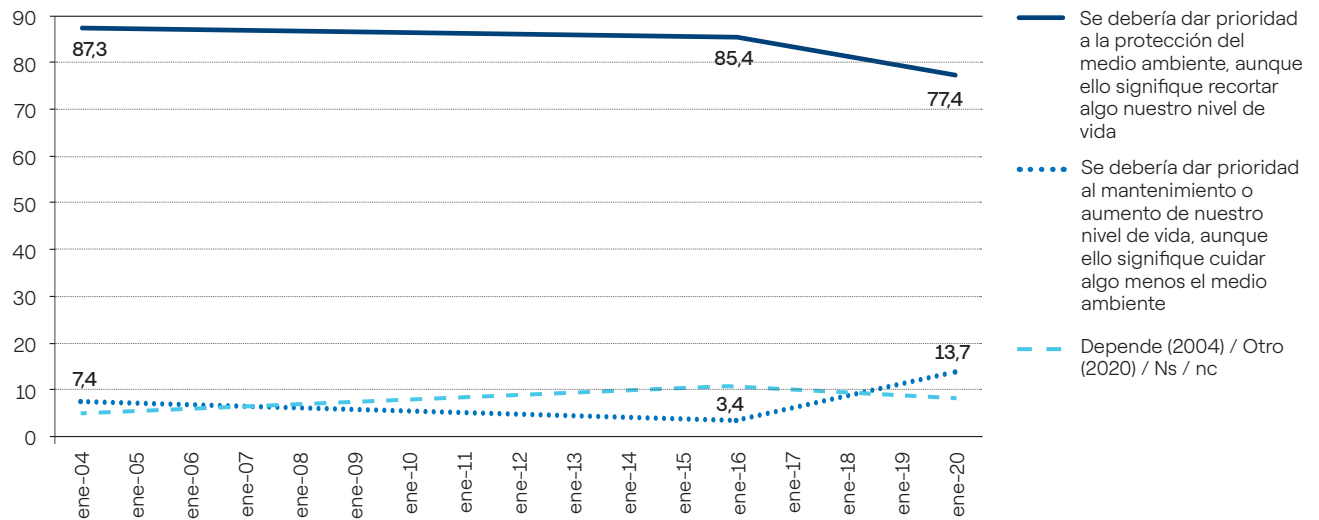
RE: Gráfico 11. España (2004,2016,2020). ¿En quiénes confía más para que le digan la verdad acerca de los riesgos medioambientales? (máximo dos menciones).



Fuente: encuestas ASP 16.061 y 20.065.

- Una amplia mayoría de entrevistados (77,4%) opta por la afirmación de que se debería dar prioridad a la protección medioambiental, aunque implique recortar algo nuestro nivel de vida (solo un 13,7% opta por lo contrario). Sin embargo, solo un 11,8% estaría dispuesto a pagar más de un 15% extra por electricidad procedente de fuentes renovables, y la gran mayoría de los dispuestos a pagar más se movería entre un 5% y un 15% extra.

RE. Gráfico 12. España (2004, 2016, 2020). Del siguiente par de frases, ¿con cuál está más de acuerdo? (porcentajes).

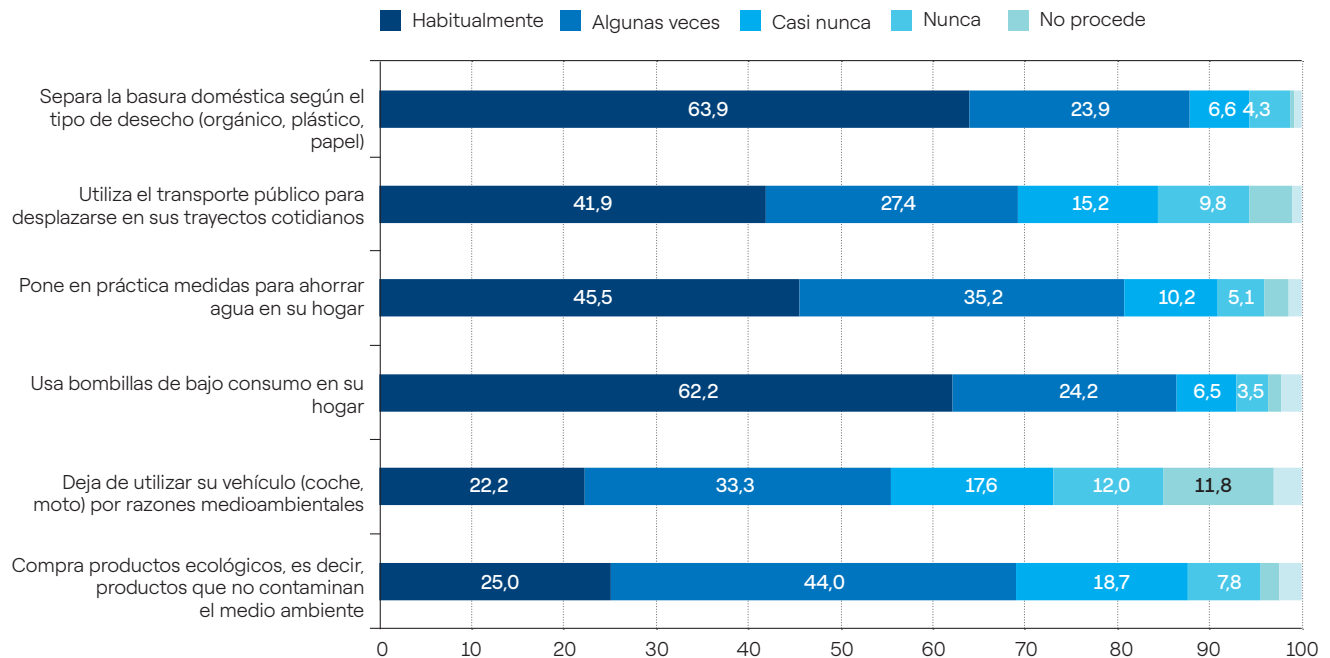


(*) Esta opción solo se recogió, de manera espontánea, en 2004.
Fuente: encuestas ASP 04.040, 16.061 y 20.065.

Comportamientos individuales y colectivos

- Entre los comportamientos medioambientales más frecuentes se encuentran separar la basura doméstica según el tipo de residuo (un 63,9% dice hacerlo habitualmente) y el uso de bombillas de bajo consumo en el hogar (62,2%). En un segundo nivel seguirían estando el aplicar medidas de ahorro de agua en el hogar (45,5%) y el uso del transporte público en los trayectos cotidianos (41,9%). Las menos frecuentes serían el dejar de utilizar el vehículo propio por razones medioambientales (22,2%) y la adquisición de productos ecológicos, definidos como los que no contaminan el medio ambiente (25%).
- De las cuatro conductas aplicables al conjunto de los encuestados (excluyendo el uso del vehículo privado y el del transporte público, que no tiene por qué existir en la localidad de residencia), un 14,9% no lleva a cabo ninguna de manera habitual (8,1% en 2016); un 22,5% lleva a cabo una (23,3% en 2016); un 27%, dos (33,3% en 2016); 22,2%, tres (27,8% en 2016); y un 13,4%, cuatro (7,5% en 2016). La media se sitúa, aproximadamente, en 2 conductas habituales, como en 2016.

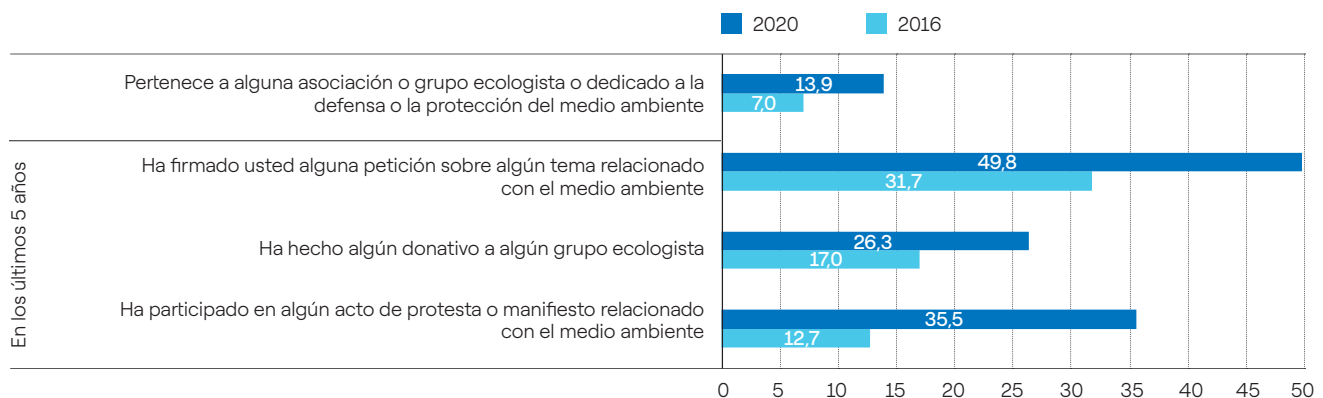
RE. Gráfico 13. España (2016, 2020). España (2020). Frecuencia con la que se llevan a cabo varias conductas relativas al medio ambiente (porcentajes).



Fuente: encuesta ASP 20.065.

- El 46,8% de los entrevistados eligió la separación de los residuos domésticos según su tipo para su posterior depósito en los contenedores correspondientes como conducta medioambiental más representativa de su compromiso medioambiental. Las frecuencias de todas las demás respuestas quedaron muy lejos. Con respecto a 2016, aumentan las menciones al menor uso de plásticos (6,2%; no codificado en 2016).

RE. Gráfico 14. España (2016, 2020). Activismo ecologista (porcentajes) (*).



(*) Los datos del CIS se refieren a la población de 18 a 35 años. Fuente: encuestas ASP 16.061 y 20.065, y estudio 3159 del CIS.

- Los resultados muestran un aumento del activismo ecologista de los jóvenes entre 2016 y 2020. Por ejemplo, en 2016, un 7% afirmó pertenecer a alguna asociación ecologista; en 2020 lo afirmó un 13,9%.

3. Medio ambiente, escuela y cultura ecológica

En este informe se vuelve a explorar la posible asociación entre la experiencia escolar (medida con indicadores objetivos y subjetivos) y los distintos aspectos de la cultura ecológica, para comprobar si se mantienen las averiguaciones de 2016. Los resultados son estos:

- Tres de las variables de experiencia escolar (nivel de estudios, rendimiento académico al final de la ESO y la orientación de los estudios universitarios) apenas presentan asociaciones significativas con las variables de cultura ecológica, y siempre son débiles.
- Entre quienes ven la cantidad de contenidos como elevada o excesiva pesa bastante menos la opinión de que el hombre va agotando los recursos y más la de que el ser humano es quien aumenta la oferta de recursos gracias a su creatividad, una opinión minoritaria en el debate público. También son los que más se alejan del consenso de confiar sobre todo en ecologistas y científicos, y declaran una pertenencia más elevada a asociaciones ecologistas.
- Cuanto mayor es el nivel de preparación percibida de los profesores para enseñar temas de medio ambiente o energía, menos se comparte la opinión de que el hombre agota los recursos naturales.
- Los jóvenes que reconocen una mayor influencia de la escuela en los hábitos medioambientales comparten menos la opinión de que el hombre agota los recursos naturales y, además, son bastante más propensos a pertenecer a una asociación ecologista.

Los consensos observados en algunas percepciones, actitudes y conocimientos tienen muy diferentes orígenes, uno de los cuales puede ser el sistema de enseñanza, por las actitudes y, especialmente, los contenidos que transmite. También debería ser responsable, en parte, de aportar las bases de conocimiento necesarias para que los ciudadanos consideren críticamente los mensajes de los actores de la discusión pública sobre medio ambiente.

SEGUNDA PARTE LA ENCUESTA A LA POBLACIÓN GENERAL (18-75 AÑOS). RESULTADOS PRINCIPALES

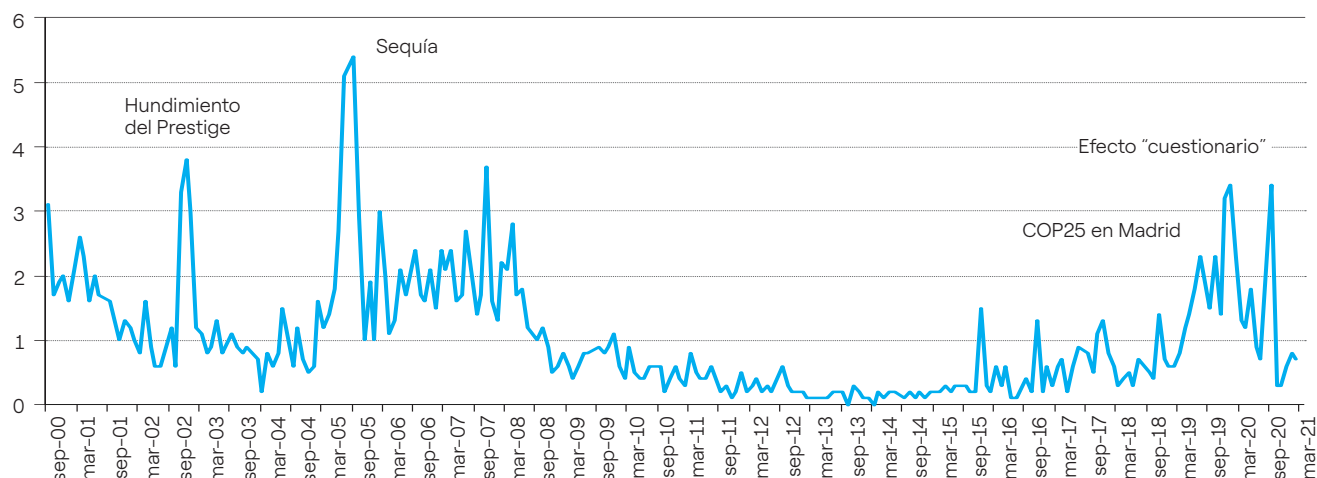
2020, centrándonos en las continuidades y los cambios con la encuesta equivalente celebrada en julio de 2016.

Destacamos a continuación los resultados más significativos de la encuesta a una muestra de 1.002 individuos representativa de la población de 18 a 75 años residente en España, cuyo trabajo de campo tuvo lugar en octubre de

1. Percepciones y juicios

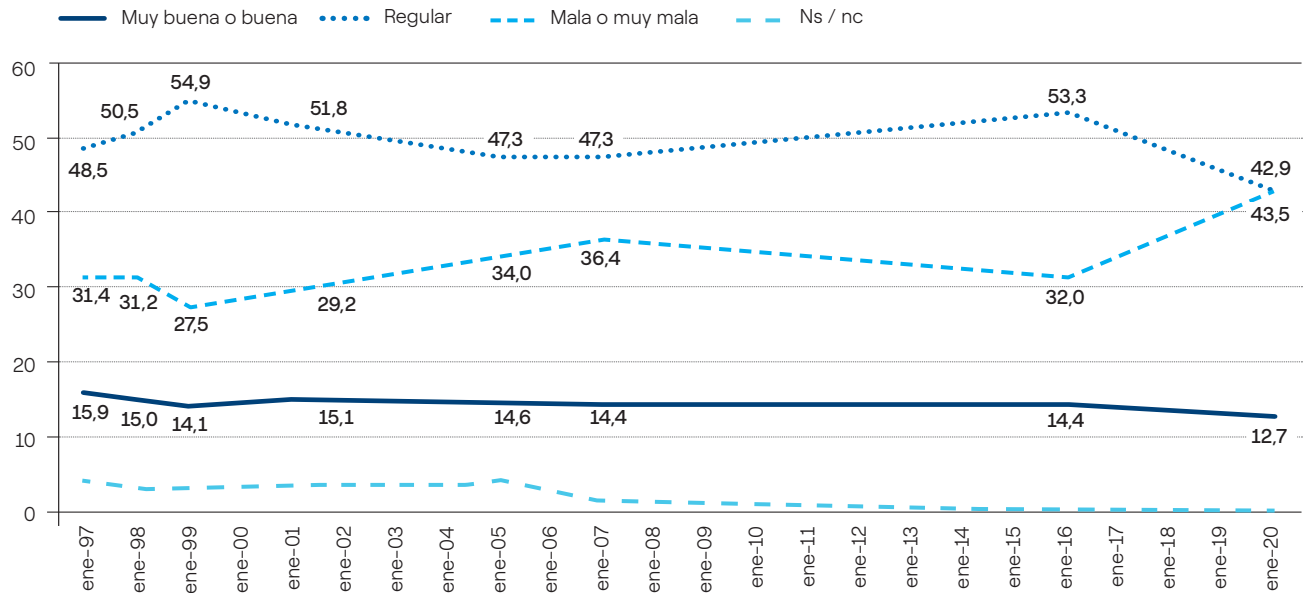
- Los entrevistados vinculan el concepto de “medio ambiente” a la contaminación (31,1%): en un segundo nivel, los hay que lo relacionan con el futuro que legaremos a nuestros hijos (15,8%), con la protección de la naturaleza (14,2%) y con la responsabilidad propia por mejorar el medio (11,7%).
- Entre los tres primeros problemas que citan los españoles en los barómetros al uso, las menciones a cuestiones medioambientales solo alcanzan niveles detectables con ocasión de situaciones concretas o por acontecimientos vividos de cerca.
- El público general encuestado en 2020 es pesimista respecto a la evolución de la situación del medio ambiente en España: un 42,9% (53,3% en 2016) la califica como regular, y aumentan respecto a 2016 los que la ven como mala o muy mala (43,5%; 32% en 2016).

RE. Gráfico 15. España (2000-2021). El medio ambiente como uno de los tres problemas principales de España en la actualidad (porcentajes).



Fuente: elaboración propia con datos del Banco de datos del CIS (www.analisis.cis.es).

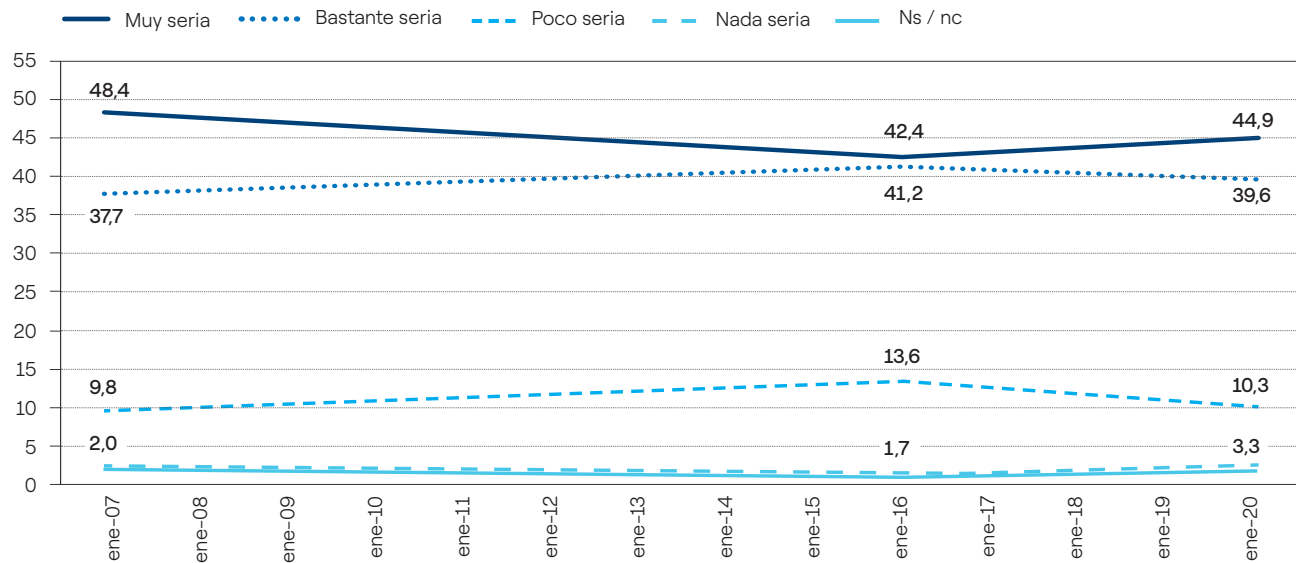
RE. Gráfico 16. España (1997-2020). ¿Cómo calificaría la situación del medio ambiente en España? (*) (porcentajes).



(*) Las preguntas del CIS se refieren al "estado del medio ambiente en España".
Fuente: encuestas ASP 16.060 y 20.064, y estudios 2270, 2312, 2322, 2417, 2620 y 2741 del CIS.

- Entre los problemas medioambientales más urgentes se cita, de manera espontánea y en primer lugar, la contaminación en general, con un 31,3% de menciones, dato muy similar al de 2016 (32,7%). En un segundo nivel, otro conjunto de problemas obtuvo menciones entre el 10 y el 20%: los residuos domésticos (basuras) y su reciclaje, la contaminación de las aguas, el cambio climático, la contaminación atmosférica, y la necesidad de campañas medioambientales.
- Cuando se pregunta expresamente por el cambio climático, un 84,5% (83,6% en 2016; 86,1% en 2007) lo percibe como una amenaza muy o bastante seria para la forma de vida del entrevistado y su familia en los próximos veinte años.
- Un 39,2% de los encuestados cree que para reducir a escala mundial las emisiones de gases de efecto invernadero lo más importante son las medidas que tomen Europa, Estados Unidos y otros países desarrollados. Solo un 19,3% cree que lo principal es lo que hagan China, India y otros países no tan desarrollados.

RE. Gráfico 17. España (2007, 2016, 2020). ¿Cree que el calentamiento global, o el cambio climático, supondrá una amenaza muy seria, bastante, poco o nada seria para la forma de vida de usted y su familia en los próximos 20 años? (porcentajes).

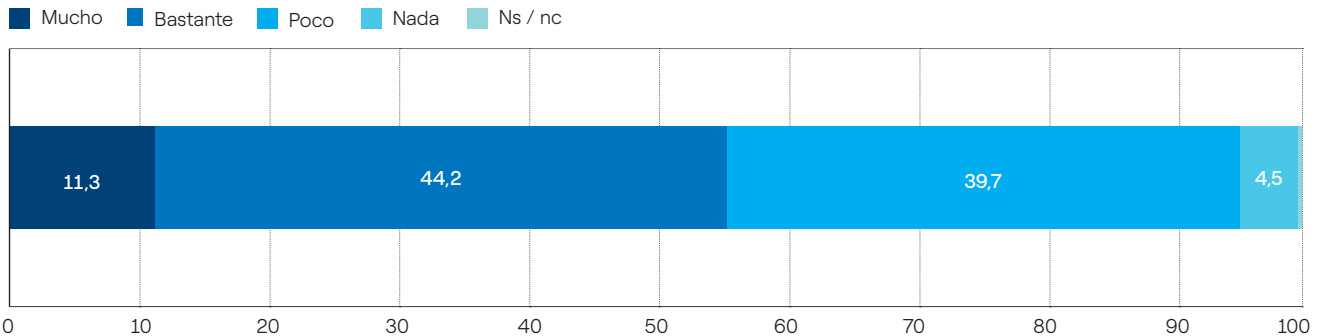


Fuente: encuestas ASP 07.044, 16.060 y 20.064.

2. Conocimientos

- En 2020 son más los encuestados que se sienten muy o bastante informados sobre temas de medio ambiente (un 60,7%, en comparación con el 39,1% de 1996), que los que se sienten poco o nada informados (39,1%, respecto a un 60% de 1996).
- Si la pregunta se refiere a cuestiones relativas al cambio climático, un 55,5% se considera muy o bastante informado, frente a un 44,2% que se siente poco o nada informado.
- Siguiendo la estela de las encuestas internacionales, la inmensa mayoría, un 85,5% (similar al porcentaje de 2016), considera la frase “cada vez que utilizamos carbón, gasóleo o gas estamos contribuyendo al cambio climático” total o probablemente verdadera, de modo que se habría producido un aprendizaje sustancial desde la primera vez que se planteó la pregunta, en 1993, con un grado de acierto del 63,6%. Sin embargo, un 67,4% todavía sigue considerando verdadera la frase “el cambio climático se debe a un agujero en la atmósfera”.

RE. Gráfico 18. España (2020). Y con respecto a usted, ¿en qué medida considera que está informado/a sobre cuestiones relativas al cambio climático? (porcentajes).

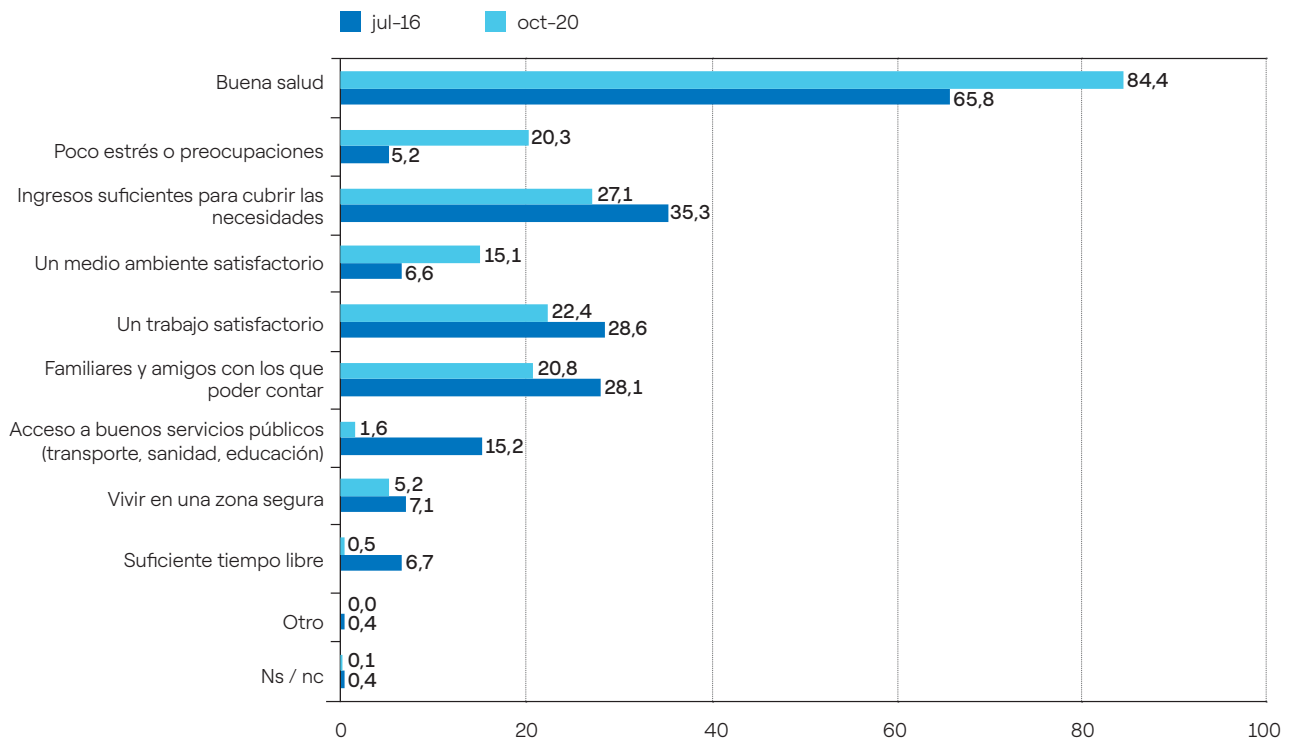


Fuente: encuesta ASP 20.064.

3. Actitudes

- A la hora de mencionar los dos factores más importantes para tener una buena calidad de vida, la gran mayoría (84,4%; 65,8% en 2016) citó la buena salud, como era de esperar en un ambiente de gran preocupación por las consecuencias de la epidemia en curso.

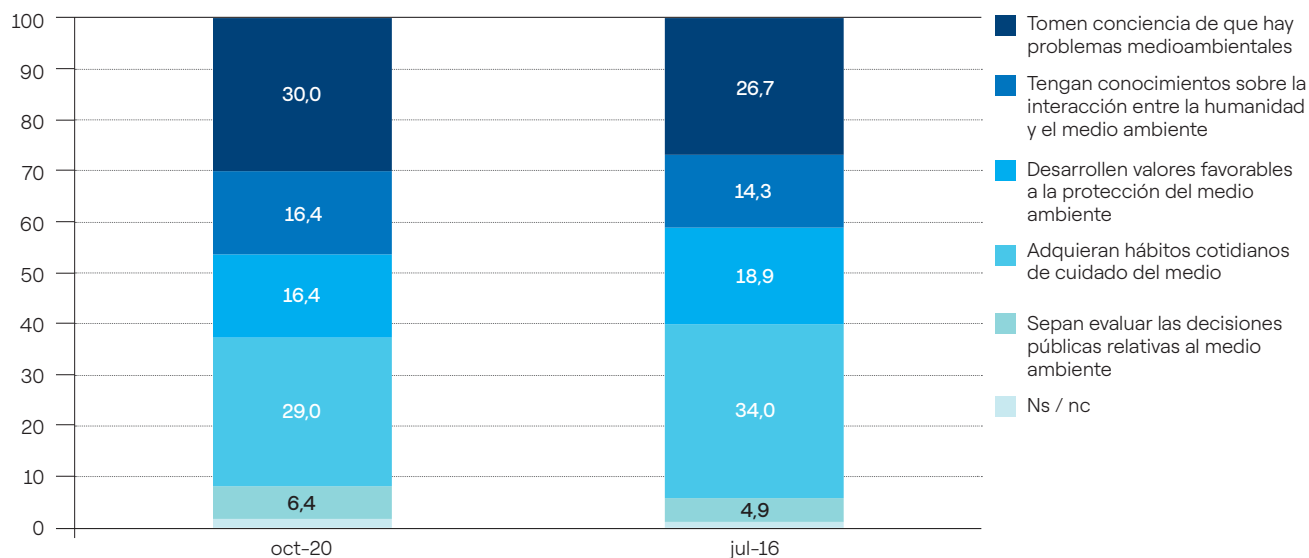
RE. Gráfico 19. España (2016, 2020). De los siguientes, ¿qué factor considera más importante para tener una buena calidad de vida? ¿Y en segundo lugar? [PRIMER + SEGUNDO LUGAR] (porcentajes).



Fuente: encuestas ASP 16.060 y 20.064.

- Un 30% (26,7% en 2016) considera que el fin principal de la educación ambiental es el de que los alumnos tomen conciencia de que hay problemas medioambientales, seguido muy de cerca por el de que adquieran hábitos cotidianos de cuidado del medio (29%; 34% en 2016).

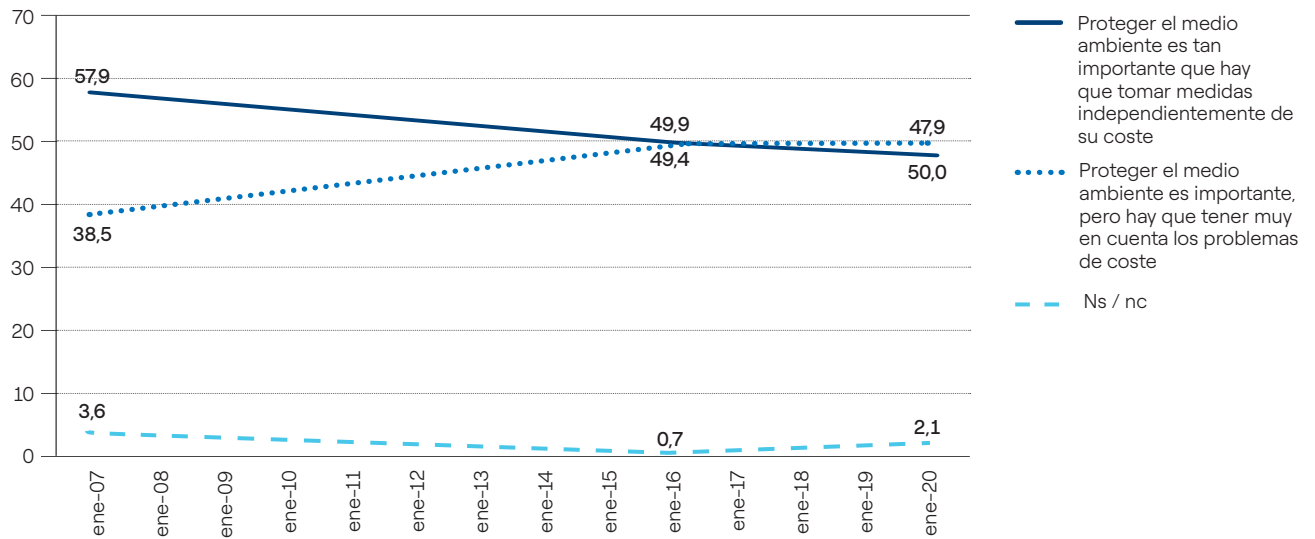
RE. Gráfico 20. España (2020). Sobre todo, ¿a qué debería aspirar la educación medioambiental, a que los estudiantes...? (porcentajes).



Fuente: encuestas ASP 16.060 y 20.064.

- La estructura de la confianza de la ciudadanía española en los actores de la discusión pública sobre medio ambiente se concentra en los científicos (65,5%; 75,6% en 2016) y las asociaciones ecologistas (58,9%; 65,3% en 2016). Pocos mencionan a otros actores, salvo a los medios de comunicación, citados por el 19,7% (26,3% en 2016).
- En 2020 las opiniones acerca de la adopción de medidas de protección ambiental independientemente de su coste o teniéndolo muy en cuenta siguen muy equilibradas (47,9 y 50%), proporción casi idéntica a la de 2016 (49,9 y 49,4%, respectivamente), consolidándose el distanciamiento de la distribución claramente favorable a una protección medioambiental con pocas consideraciones de coste que se observó en 2007.

RE. Gráfico 21. España (2007, 2016, 2020). De las siguientes frases, ¿con cuál está más de acuerdo? (porcentajes).



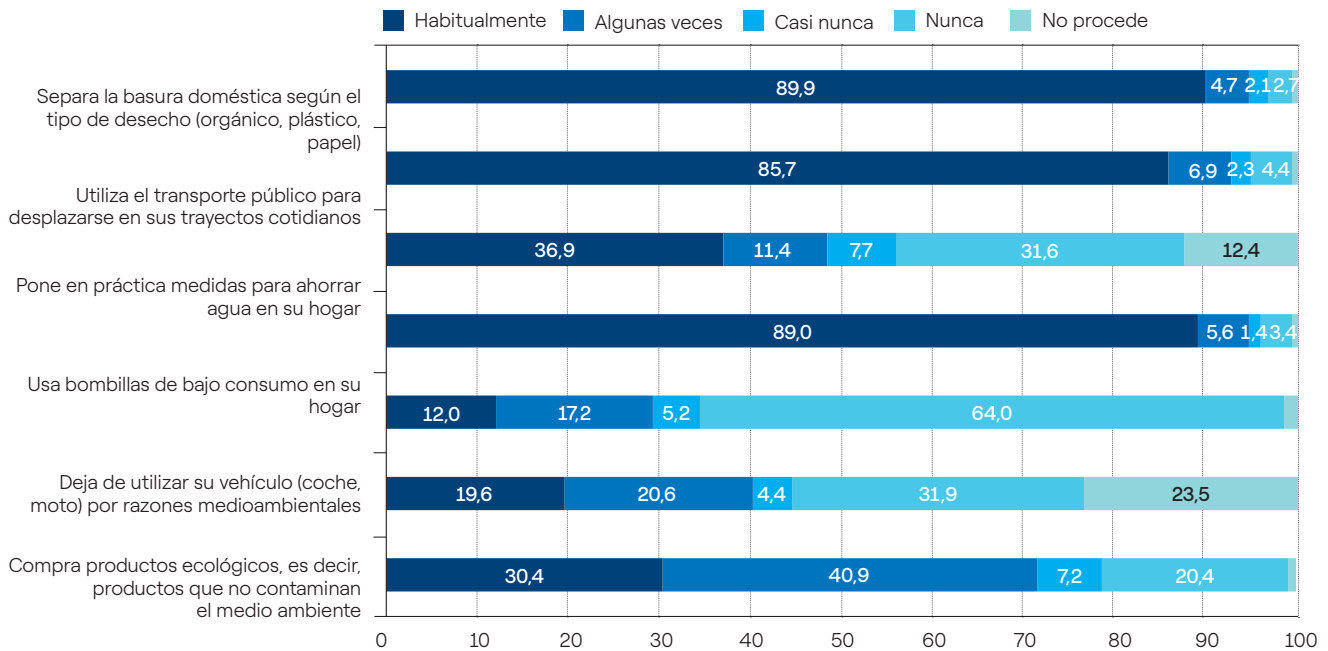
Fuente: encuestas ASP 07.044, 16.060 y 20.064.

- Hasta un 38,5% no estaría dispuesto a pagar más por una electricidad “renovable”, lo que representa un incremento claro con respecto a 2007 (26,9%), pero una cifra similar a la de 2016 (36,3%). Solo un 9,2% estaría dispuesto a superar la barrera del 10% extra.

4. Comportamientos

- Además de observar la evolución de los comportamientos medioambientales tradicionales, se incorporan tres preguntas sobre conductas o decisiones que se refieren a cuestiones mucho más recientes y una pregunta relacionada con la movilidad eléctrica.
- De las cinco conductas más tradicionales aplicables al conjunto de la población (excluyendo el uso de vehículo privado y el del transporte público), un 1,7% no lleva a cabo ninguna de manera habitual; un 5,3% lleva a cabo una; un 13,6%, dos; un 49,3%, tres; un 23,9%, cuatro; y un 6,2%, cinco. La media se sitúa en 3,1 conductas habituales por entrevistado, muy parecida a la de 2016 (2,9).

RE. Gráfico 22. España (2020). Frecuencia con la que se llevan a cabo varias conductas relativas al medio ambiente (porcentajes).



Fuente: encuesta ASP 16.060 y 20.064.

- Las tres conductas más frecuentes (uso de contenedores, separación de residuos domésticos, uso de bombillas de bajo consumo) están estabilizadas, un tanto al alza, en los últimos años en niveles cercanos al 90% de práctica habitual. El uso del transporte público y la compra de productos ecológicos, también parecen estabilizados un tanto al alza, pero en niveles muy inferiores (en torno al 30%). Estarían ligeramente al alza dejar de usar el coche privado y la participación en acciones tales como limpiar playas o plantar árboles.
- En 2020 se han incluido cuatro comportamientos más que en 2016, que tienen que ver con innovaciones tecnológicas. Un 24,4% afirma haber utilizado en el último año una bicicleta eléctrica, un patinete eléctrico o un medio de movilidad urbana parecido, y hasta un 2,7% afirma haber comprado un coche eléctrico (en 2019 un 0,9%, y en 2017 un 0,2%). Hasta un 37,3% ha instalado algún equipamiento en su hogar para controlar y reducir su consumo de energía (en 2019 solo un 20,1%, y en 2017 un 8,5%). Quizá el resultado más llamativo se refiera a la instalación de placas solares en el hogar. Hasta un 10,8% afirma haberlo hecho, lo que representaría un gran crecimiento sobre las cifras de 2019 (1,8%) y de 2017 (1,6%).

RE. Cuadro 3. España (2017, 2019, 2020). Conductas medioambientales de nuevo cuño.

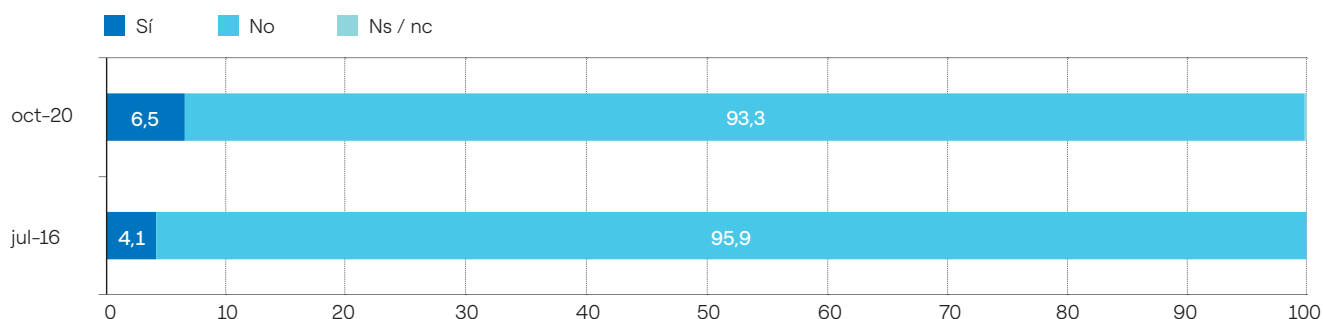
Contestan afirmativamente a: ¿cuáles de las siguientes acciones se aplican a usted, si es que hay alguna?

	mar-17	abr-19	oct-20
Ha comprado un coche eléctrico	0,2	0,9	2,7
Ha utilizado en los últimos doce meses una bicicleta eléctrica, un patinete eléctrico o un medio parecido			24,4
Ha instalado placas solares en su casa	1,6	1,8	10,8
Ha instalado equipamiento en su hogar para controlar y reducir su consumo de energía	8,5	20,1	37,3

Fuente: encuesta ASP 20.064 y Eurobarómetros 87.1 y 91.3.

- En el público general, al igual que en los jóvenes, puede haber aumentado la pertenencia a grupos ecologistas entre 2016 y 2020, aunque las diferencias entre el porcentaje de 2016 (4,1%) y el de 2020 (6,5%) no son tan pronunciadas como entre los jóvenes.

RE. Gráfico 23. España (2020). ¿Pertenece a alguna asociación o grupo ecologista o dedicado a la defensa o la protección del medio ambiente? (porcentajes).



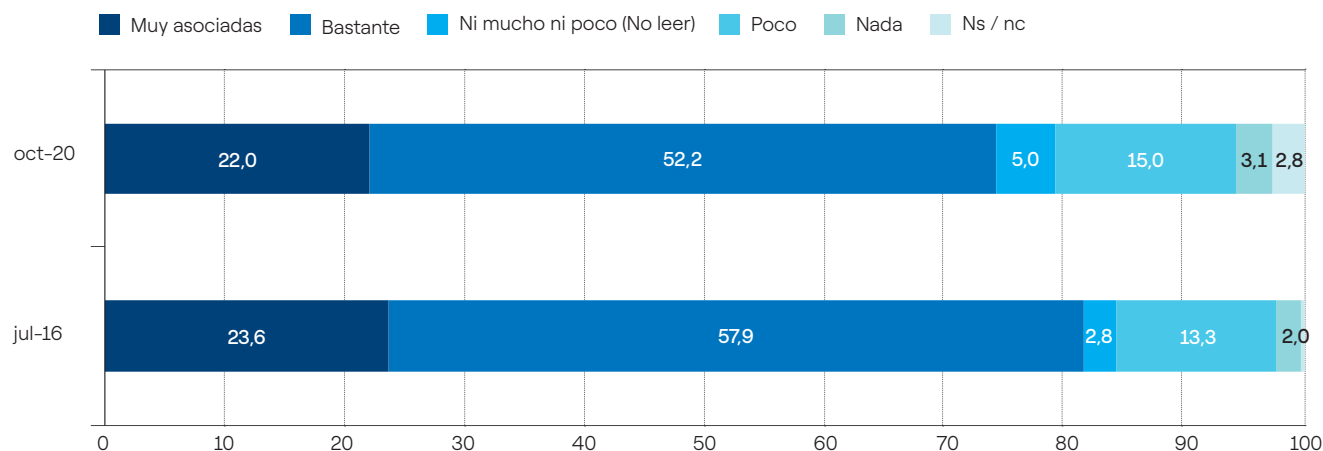
Fuente: encuesta ASP 20.064.

- Si comparamos las frecuencias españolas de comportamientos medioambientalmente adecuados con las de los demás países de la UE28 (Eurobarómetro 92.4. de 2019), los españoles están por debajo de la media, bastante lejos de los primeros puestos de Suecia, Países Bajos, Dinamarca o Finlandia, y ocupando el 16º lugar de mayor a menor frecuencia.

5. Los entrevistados reflexionan sobre las bases de su implicación medioambiental

- En la encuesta de 2020, un 74,2% afirmó que sus convicciones morales estaban muy o bastante asociadas a sus actitudes medioambientales (81,5% en 2016). Entre 2016 y 2020 han aumentado las motivaciones de los encuestados centradas en el deber del ser humano de cuidar la naturaleza (37,7%) y en las dañinas consecuencias de no hacerlo (36,6%).

RE. Gráfico 24. España (2020). ¿Diría que sus convicciones morales están muy asociadas, bastante, poco o nada asociadas a sus actitudes relativas al medio ambiente? (porcentajes) (*).

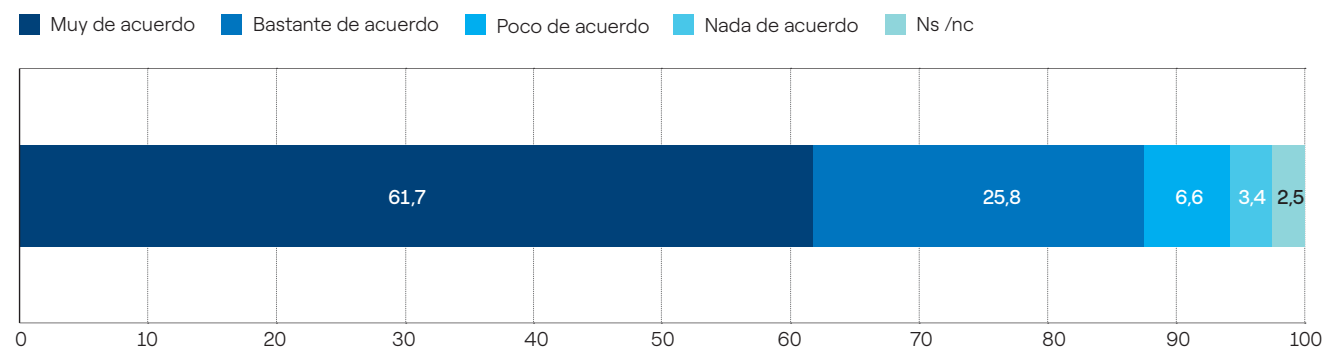


(* En 2016 se preguntó a quienes, previamente, habían declarado tener convicciones morales muy o bastante sólidas, el 81,3% de la muestra.

Fuente: encuestas ASP 16.060 y 20.064.

En 2016, en el desarrollo de sus actitudes relativas al medio ambiente, el agente más relevante, a ojos de los encuestados, resultó ser la familia, con un 53,5% de menciones, pero no tan lejos del resto: los medios de comunicación (45,5%), la experiencia escolar (39,7%) y los grupos de amigos (38,4%). En 2020 se mantuvo solo la reflexión sobre la experiencia escolar, con un nuevo formato de pregunta. Los entrevistados expresaron su grado de acuerdo con una afirmación que sostenía que la enseñanza escolar contribuye mucho a formar nuestras actitudes sobre el medio ambiente: un 87,5% declaró estar muy o bastante de acuerdo.

RE. Gráfico 25. España (2020). ¿En qué medida está de acuerdo con la siguiente frase: “la enseñanza en la escuela contribuye mucho a formar nuestras actitudes sobre el medio ambiente”? (porcentajes).



Fuente: encuesta ASP 20.064.

TERCERA PARTE

CONCLUSIONES 2021

Concluimos este resumen enumerando brevemente algunas interpretaciones plausibles de los resultados de esta investigación, conectando los

obtenidos con ambas encuestas, y teniendo en cuenta las similitudes y diferencias entre las de 2016 y las de 2020. De nuevo, creemos que son el tipo de resultados a los que más debería prestar atención el debate público sobre medio ambiente.

Sobre el grado de nuestra cultura ecológica: modesta intensidad, prioridad baja, información escasa, costes escasamente asumidos, y el papel de la escuela

La cultura ecológica de los españoles, vista en sus distintos componentes, mantiene una intensidad media o media-baja, dadas las características de los comportamientos medioambientales más frecuentes y el lugar que ocupa España en la comparación europea, la prioridad real otorgada a esta problemática, la reducida predisposición a asumir costes para conseguir objetivos medioambientales, y el nivel relativamente bajo de conocimientos (también a escala europea). Sin embargo, hay que anotar el potencial de una mayor intensificación, dados algunos cambios observados entre 2016 y 2020, especialmente entre los jóvenes.

Dicha cultura ecológica tiene también una coherencia baja o media-baja, es decir, sus componentes no encajan bien entre sí. Las preocupaciones medioambientales no parecen tan decisivas a la hora de conformar nuestro modo de vida, aunque participemos, aparentemente, de la gravedad y urgencia de su solución. Lo cual tampoco es óbice para que sí pueda darse una coherencia mayor en determinados grupos de población, más bien minoritarios, pero más visibles y activos en el debate público.

Jóvenes y público general coinciden en la importancia de que la escuela promueva la toma de conciencia de los problemas medioambientales, mejore los hábitos al respecto, refuerce sus conocimientos y sus valores correspondientes, pero valoran poco que contribuya a una ciudadanía crítica. Lo cual resulta llamativo a la vista de lo poco que confían en gobiernos y partidos políticos. Quizá cuentan con que sean científicos y asociaciones ecologistas quienes lleven la voz cantante en estos temas, como sugiere que sigan siendo los dos actores en quienes más confían.

Cambios limitados en la cultura ecológica de los españoles en las últimas décadas

En conjunto, la cultura ecológica media de los españoles ha experimentado cambios moderados en el último cuarto de siglo, si bien se observan algunas

mejoras en sus comportamientos. Ello se debe a que una buena parte de ellos se pueden explicar bien por causas externas (facilidades para reciclar, prohibición de determinados productos, crisis económicas), bien por hábitos adquiridos sin demasiado esfuerzo y que no tienen por qué haber dejado una huella profunda en las creencias de los individuos, y tampoco haber mejorado su nivel de conocimientos.

Hay que esperar a ver cuánto dan de sí los cambios recientes como, por ejemplo, un cierto aumento de la frecuencia de comportamientos medioambientales tradicionales, el crecimiento de la movilidad eléctrica y otras conductas “nuevas”, la sensación de estar más informados o el mayor activismo juvenil.

Límites y potencial de la educación

Las encuestas analizadas en este EcoBarómetro y en el anterior han enfatizado el papel de la escuela en la formación de la cultura ecológica de los españoles, especialmente las del público joven. Por ello, el tema de la educación de los jóvenes debe merecer nuestra atención.

Aunque las evidencias que obtenemos no nos permiten extraer conclusiones robustas, como ya apuntamos en el informe de 2016, los resultados que hemos destacado no implican que la experiencia escolar no deje huella en la cultura ecológica (vívica) de los españoles. Los cambios observados en las asociaciones entre experiencia escolar y cultura ecológica pueden tener que ver con un proceso de reflexión y aprendizaje, con la inestabilidad propia de los juicios sobre el tema y, quizá, con la influencia (profunda o superficial) del debate público protagonizado por élites y medios de comunicación—se confíe o no en ellos.

La aparentemente limitada importancia de la educación medioambiental tiene su contrapunto en el gran potencial de futuro de la escuela para el desarrollo de una cultura ecológica vivida; y de aquí el interés de seguir teniéndola muy en cuenta para explicar las variaciones en la cultura ecológica.

COROLARIO

Como en 2016, concluimos con una breve síntesis interpretativa acerca de la cultura ecológica de los españoles de la que queremos destacar dos rasgos: su relativa ambigüedad, que anticipa, quizás, un proceso cambiante, y el potencial que sugiere de un desarrollo positivo, en un tiempo por determinar.

